

LECTURAS Y SUGERENCIAS

ESPERANTO: ¿MITO O REALIDAD?

(Introducción)

Este trabajo es una síntesis de la conferencia que con el mismo nombre dió don René García Oyarzún, presidente de la C. E. A. (Asociación Chilena de Esperanto), el día 11 de Octubre de 1946 en el Aula Magna del Instituto Pedagógico, durante la celebración de la Semana de Castellano. Ella constituye la primera parte de un ciclo de dos conferencias. La segunda versará sobre Origen, Estructura y Evolución del Esperanto.

Una oculta llama encendida en lo íntimo de su ser, ha hecho del hombre, frágil e indefensa creatura, un dominador de los elementos y fuerzas de la naturaleza.

Mediante esa oculta llama de la inteligencia, ha sido posible constituir las grandes líneas de la cultura, asociando la tarea intelectual de todas las razas y continentes, y entregando en forma generosa los tesoros adquiridos a las generaciones que siguen.

Se ha sentido la necesidad de expresar los pensamientos y las experiencias, e intercomunicarse los resultados a través de las distancias y los tiempos. Tal ha sido el papel fundamental de los medios de expresión.

Toda vez que los hombres — apelando a su razón — se han puesto de acuerdo en adoptar algún sistema común de expresión, la Humanidad entera ha salido favorecida. Esto es un hecho, como ocurre en el caso de los números árabes, el alfabeto latino, las fórmulas químicas y algebraicas, los nombres científicos de origen greco-latino, los alfabetos Morse y Braille, el sistema métrico decimal, las normas DIN del dibujo mecánico, el pentagrama, el alfabeto fonético internacional, etc.

¿Cuánto trabajo humano está ahorrando la adopción de dichos sistemas? Se puede contestar esta pregunta, imaginándose cómo serían las relaciones humanas si cada país, del mismo modo que tiene su diferenciación idiomática, tuviera su propia anotación numeral, su propio alfabeto, fórmulas químicas nacionales, y los músicos hubieran de dedicar largos años de estudio para poder leer las obras de músicos extranjeros.

Por lo que acabo de señalar someramente, se puede ver que con la adopción universal de los instrumentos indicados, el hombre ha conseguido ya simplificar el comercio internacional de la cultura.

Pero falta mucho todavía. Todo esto es demasiado poco en comparación con la fantástica marcha de los progresos materiales: la aviación, el cine, la televisión, la radio y los transportes mecánicos. Se puede apreciar claramente que los adelantos materiales siguen una trayectoria vertiginosa, mientras el espíritu, con sus grandes sueños de cooperación internacional, de fraternidad humana y de paz universal, se siente humillantemente rezagado.

Pero las generaciones que han sobrevivido a la reciente catástrofe, deben saberse mejor capacitadas para comprender y adoptar los medios que simplifiquen y ennoblezcan la convivencia entre los pueblos. Entre estos medios que aproximan, sin comportar el predominio odioso de un país, de un dogma o de una raza, se cuenta la solución, motivo de este conferencia del problema creado por la diversidad de idiomas en el mundo: el **ESPERANTO**, idioma auxiliar internacional, el que ya no es una teoría, sino una floreciente realidad.

Les pido escuchar unas nobles palabras de un senador chileno, que reflejan el estado de espíritu creado por la guerra que termina. estado de espíritu que nos hace particularmente sensibles a los fines augustos que se propone la propagación de esta lengua. Dice así: "No se entienden los hombres en un plano superior del espíritu, sino articulando el lenguaje de la tolerancia, del mutuo respeto y sintiéndose un poco más que simples mortales nacidos al azar bajo cielos diferentes. Quien dijo que todos los hombres provienen de un mismo regazo y dió al mundo sus dulces enseñanzas de amor, no limitó la fraternidad humana a una determinada creencia, ni pensó jamás en darle la limitadísima expresión de un dogma, de un país, de una raza. Practicando una tolerancia activa, buscando en medio de las naturales diferencias aquellos puntos que aproximan, y no aquellos que separan; creando el clima adecuado a la fértil germinación de buenos sentimientos, separados los egoísmos odiosos, los fanatismos furibundos, es posible, es humanamente posible, encauzar las reacciones de los pueblos hacia fines que superen la simple expresión de los instintos vegetativos y destructores. No se ve qué modo la Humanidad puede vivir en paz, entregada a

las plácidas tareas de cultivar las riquezas y perfeccionar sus costumbres e instituciones, si no es con el amplio y hondo sentido de universal cooperación". (1).

* * *

Estudiemos brevemente las soluciones prácticas que se han propuesto. Son tres:

1.—Adoptar una de las lenguas ya existentes; 2.—Resucitar una lengua muerta, el latín, p. ej., y 3.—Crear una lengua lo más semejante posible a los idiomas de los pueblos civilizados.

Las rivalidades nacionales se oponen a la primera solución. El que una lengua nacional alcance semejante privilegio, sólo puede ser consecuencia del predominio político de un Estado, como aconteció con Francia, y luego con los imperios anglo-sajones.

Ha sido rechazado este proyecto — dice el Dr. Oroz (2) — por el peligro de la desnacionalización con que amenazaría la lengua elegida a los pueblos que no la tuvieran como idioma patrio".

Respecto a la adopción del inglés básico, cedamos la palabra a Pierre Delattre (3), profesor de la Universidad de Oklahoma, autor de obras fonéticas francesa y española, catedrático de lenguas modernas por unos 20 años, cuya experiencia es muy de tenerse en cuenta. Sus objeciones pueden resumirse en las siguientes:

1.—Al conservar los fundamentos del inglés, quedan en situación de privilegio los angloparlantes; 2.—El sistema inglés de verbos preposicionales, que multiplica los sentidos del verbo por el número de preposiciones que se le anexen (come in, come up) es una fuente de confusiones para los no nativos de la lengua, que difícilmente aprenden a ver el sentido figurativo más allá del literal. Es muy conocido el cuento del viajero a quien le costó la cabeza asomarse por la ventanilla del tren cuando le dijeron: "look out"; 3.—La representación gráfica de los sonidos en inglés es lo más confuso que existe, peor aún en el francés. De modo que a los 850 significados que propone el I. B. no corresponden 850 sonidos, ni a éstos corresponden 850 símbolos escritos, sino que entre la serie "significado", la serie "sonido" y la serie "signo gráfico" reina una anarquía que multiplica de hecho los entes en una espantosa proporción. El grupo "ought" se pronuncia de 6 modos. La "a" de 9 modos, y en combinación diptongal, de quince modos más. La "o" de catorce modos y en diptongo, de diez y nueve más. Cuando un angloparlante dicta su nombre a otro, tiene generalmente que dictarle la ortografía; 4.—La pronunciación inglesa es indecisa. Hay de 18 a 26 sonidos vocales, y Madariaga llega a sostener que no hay más que una vocal nebulosa y siempre cambiante. Los mismos angloparlantes no distinguen bien entre "pan-pen" y "pen-pin". La acentuación de las palabras es variable, a diferencia del francés, en que todas son agudas; del finés,

(1) "La Nación". — 31—X—1945.

(2) Revista Atenea N.º 112—1934.

(3) "Books Abroad", Norman, Oklahoma, 1934.

en que todas se acentúan en la primera sílaba; o del italiano, en que predominan las voces llenas. El acento inglés, en el sentido de color y tono, es vago e indeciso, al punto que difícilmente lo domina un extraño; 5.—Los dialectos ingleses transportarán automáticamente al I. B. sus dificultades y barreras. El básico de un tejano no será nunca el de un londinense; 6.—El inglés es una lengua típicamente idiomática, en que la excepción domina sobre la regla, y que no se adquiere por métodos racionales, sino por memorización mecánica de grupos acuñados. (Así se dice: "take a walk", en lugar de "do a walk", etc.). "Una lengua internacional — concluye — sólo se impone a manera de conquista. Esta conquista tiene tres armas: el dinero, la espada, la inteligencia. Sólo las dos primeras podrán imponer el I. B., pues tal instrumento dista mucho de ser un útil intelectual que persuada o se recomiende por sí solo". Hasta aquí las palabras del prof. Delattre.

Bernard Shaw sostiene que no hay dos ingleses que pronuncien en forma igual el inglés.

Respecto a la segunda solución — emplear una lengua muerta — dice el Dr. Oroz (4): "Las lenguas muertas, por su dificultad morfológica y sintáctica sobre todo, no llevarán a ninguna solución".

"El latín — dice el jesuita Lahr (5) — se resiste a expresar claramente las ideas modernas".

Pasemos entonces a la tercera solución propuesta: la de la lengua artificial. El jesuita Lahr (6) sostiene textualmente: "Supongamos que se haya conseguido componer de una sola pieza una lengua que reúna todas las condiciones deseables: ¿quién se encargará de hacerla adoptar? ¿Se procederá a ello por la fuerza o por la persuasión? ¿Cómo decidir a los pueblos a que renuncien a la lengua materna que está formada de su vida y de su historia, que es vehículo de sus tradiciones, la encarnación de su genio y de su patria? Y ¿cómo naciones tan diversas, de todo punto de vista, conseguirían encerrar su pensamiento en las mismas formas gramaticales y obligar su órgano a una misma pronunciación? Tanto más cuanto que a cada instante habría que empezar de nuevo este trabajo, pues apenas fuese adoptada una lengua, no tardaría en deformarse y modificarse en diversos sentidos entre los diferentes pueblos, para adaptarse a nuevas necesidades y a las variadas exigencias de su respectiva civilización. De lo expuesto deducimos que el proyecto de una lengua universal es una utopía tan seductora, pero, ¡ay! tan quimérica, como la paz perpetua del abate de Saint Pierre".

Se ha citado textualmente — y a toda extensión — a Lahr, porque sus objeciones, bien fuertes por cierto, resumen la opinión clásica en contra del Esperanto, y, por lo mismo, han sido repetidas en todo el mundo, incluso en Chile. ¡Pero desgraciadamente no han sido bien comprendidas!

La dificultad a que se refiere Lahr, es la de crear una lengua universal, llevarla a cada país, exigir a ese país que renuncie al idioma materno, se calce en el alma aquella lengua universal y se torture dentro de este idio-

(4) Obra citada.

(5) *Curcus Philosophiae*, 25.a edición, P. 433.

(6) *Ibid.*

ma nuevo, la lengua y el cerebro de toda la nación, para alcanzar el bello sueño de que todos los continentes hablemos el IDIOMA UNICO.

Pero no se trata de eso, sino de un idioma que se concibe sólo como auxiliar, como recurso secundario de relación entre los pueblos de habla diferente, y que en modo alguno pretende substituir o desplazar a las lenguas nacionales, ni imponerse en sus usos diarios. Tampoco se pretende que las naciones todas deban someterse al imperialismo idiomático — el más sutil de los imperialismos — de una nación determinada, por poderosa que sea.

Para mayor honradez intelectual, citaremos otras autoridades y objeciones: Dice el diario "Le Temps", en 1940: "Los científicos han demostrado que una lengua común a todos los hombres es una quimera, y que la multiplicidad de lenguas es de todos modos necesaria. Han demostrado, además, que una lengua constituye por sí misma un organismo propio que refleja fielmente el carácter peculiar del pueblo que la habla y que, a su vez, influye de una manera decisiva en el desarrollo del espíritu de ese pueblo".

La misma tesis sostiene Alberto Dauzat en su obra "La Philosophie du Langage", y el Prof. Vendries en "Le Langage, introduction linguistique á l'Histoire".

Interesante para Udes. es citar al Dr. Oroz (7). "En verdad, las lenguas artificiales parten de una idea fundamentalmente anticientífica. El estudio de la vida del lenguaje muestra que toda lengua se halla en transformación constante, que es como un ser viviente, muy complejo, cuyos órganos resultan de una multitud de causas históricas, y las cuales se han adaptado lentamente a las necesidades espirituales de los pueblos. Las irregularidades aparentes tienen razones profundas".

* * *

Planteemos la solución del problema en su verdadero punto: ¿Se podría contar con una lengua racional, creada por el hombre, para ser instrumento auxiliar de confraternidad, mundial? ¿Sirve el esperanto para esta noble misión?

Max Müller, (8) lingüista de fama internacional, expresó: "A menudo he tenido ocasión de dar mi opinión sobre los méritos de diversos proyectos de lenguas universales. Cada uno de ellos tiene sus características buenas y malas; yo coloco al Esperanto por encima de todos los demás".

Otto Jespersen, de la Universidad de Copenhague; Baudoin de Courtenoy, de la U. de S. Petersburgo; Vilho Setälä de la U. de Helsinki; Lowes Dickinson, de la U. de Oxford; C. Murray, el famoso helenista; Sechehague, de Bern, Charles Bally, etc., ubican al esperanto en este papel sin admitir más discusiones acerca de si el idioma auxiliar es mito o realidad.

Pero un sabio, el Prof. Meillet del Colegio de Francia, me recuerda una flemática leyenda escrita en el frontispicio de una fábrica de la General Motors. Dice el aviso: "Según todas las leyes de la física, comprobadas por

(7) Ob. cit.

(8) "Historia de Esperanto". L. Adam. Varsovia, 1913, Pág. 54.

los experimentos en el túnel aerodinámico, la abeja no debiera poder volar, puesto que el tamaño, el peso y la configuración de su cuerpo, no guardan la debida proporción con el largo de sus alas. Pero la abeja que ignora estas verdades científicas se lanza a volar; y no sólo vuela, sino que fabrica su poquito de miel todos los días”.

Pues bien, Meillet, dice en su obra “Les langues dans l’Europe nouvelle”: “La posibilidad de establecer una lengua artificial de adquisición rápida y el hecho de que una de estas lenguas sea utilizable, están probadas por la práctica. Vana es toda discusión teórica. El esperanto ha funcionado”.

En efecto, varios millones de esperantistas están repartidos por el mundo. Ellos, como las abejas, ignorantes de la opinión de ciertos lingüistas de renombre, vuelan por el jardín de la cultura, editando las obras maestras de los genios de la literatura mundial, boletines de la Oficina Internacional del Trabajo, más de 100 revistas en todos los continentes, celebrando congresos en los cuales se habla exclusivamente el idioma, (el último se realizó en 1939 en Copenhague, con asistencia de más de 1.000 personas, representando a 30 naciones distintas), editando estampillas con inscripciones en la lengua, realizando cientos de audiciones radiales, enseñándolo en numerosas escuelas y universidades, usándolo para la realización de cursos sobre diversas materias en Escuelas de Verano, y por encima de todas las fronteras idiomáticas, raciales, religiosas, políticas, hombres de todas las naciones del orbe se tienden la mano con un pensamiento común que es como el espíritu, el alma de esta lengua: la fraternidad y la Paz. El esperanto ha fabricado su poquito de miel todos los días.

* * *

He mencionado hasta ahora la opinión — favorable o contraria — de algunos lingüistas, es decir, de gente entendida en la materia. También se han pronunciado otros grupos de personas. En 1921, cuarenta miembros de la Academia de Ciencias de París, subscribieron un manifiesto en cuya parte principal dice textualmente: (9) “Los que subscriben, miembros de la Academia de Ciencias de París, convencidos de que la aceptación de la lengua auxiliar E., en las relaciones internacionales, tendría consecuencias de incalculable importancia, desde el punto de vista de las ciencias y sus aplicaciones, que hace posible la irradiación de la ciencia francesa al exterior, y con esto, la influencia intelectual de nuestro país, manifiestan el deseo: “1.º—de que la instrucción de esta lengua, OBRA MAESTRA DE LOGICA Y SIMPLICIDAD, sea introducida, al menos como voluntaria, en los programas oficiales de los ramos científicos en todos los centros de instrucción...”.

Firman el documento cuarenta hombres de ciencia. Muchos de ellos alcanzaron el Premio Nobel, como Richet, fisiólogo; Broglie, el de la mecánica ondulatoria; Jean Perrin, el de la Teoría Atómica, etc.

En términos similares se han expresado corporaciones científicas de otros países. Entre algunos sabios, puedo mencionar a Einstein, el matemá-

(9) E. Privat, “Historio de la lingvo Esperanto”, 1927, P. 160.

tico; Ostwald, el gran químico alemán, autor de las leyes sobre la dilución; Förster, el astrónomo; el matemático húngaro Eóstvos; el filólogo Schuchardt, etc. Y sin ir más lejos, al prof. Georg Nicolai, de esta Universidad.

Entre los escritores puedo mencionar a Romain ROLAND, Henry BARBUSSE, León TOLSTOY, para no citar sino un mínimo.

Tres pontífices romanos, fundándose en el carácter supranacional de la Iglesia, han apoyado calurosamente al esperanto. PIO IX, decía, por intermedio de su secretario privado Gasparri: "Os informo con placer del buen acogimiento que el Santo Padre reservó para los documentos que le enviásteis, mostrando los esfuerzos en el sentido de emplear el E. para la propagación del Evangelio. S. S. agradece estos testimonios de filial respeto y animando estos esfuerzos dignos de aplausos, os concede la Bendición Apostólica. (10).

Pío X (11): "Reconozco el valor del Esperanto para coadyuvar a mantener la unidad entre los católicos del mundo. El Esperanto tiene ante sí un gran porvenir".

Benedicto XV (12): "En vista de los éxitos alcanzados por el esperanto, es necesario que esta lengua contribuya a la gloria y difusión de la religión católica".

Podría mencionar las opiniones de cardenales, arzobispos, sacerdotes sobre el particular, pero sería una larga enumeración. Basta con que agregue que el E. fué adoptado como una de las lenguas oficiales del último Congreso Eucarístico Universal de 1938, en Budapest, que publicó carteles, prospectos y tuvo misas con sermones, cantos y oraciones en el idioma neutral artificial.

Tengo aquí una extraña invitación para una primera misa: el sermón de estilo se hizo en esperanto en una iglesia de Buenos Aires, el año pasado. Además, entre los esperantistas argentinos figura el gramático salesiano Ragucci, el jesuíta Ortega, etc.

También se podrían mencionar resoluciones favorables al esperanto de grandes organizaciones, como la Trade Union de Inglaterra, con varios millones de miembros; de la Confédération Générale des Travailleurs de Francia, etc.

Hay, pues, un sugestivo acuerdo entre los que laboran en las más altas zonas del espíritu y por la misma naturaleza social de la ciencia y de la idea, sienten más intensamente la necesidad de un instrumento preciso y fácil para el contacto e intercambio mundial de los frutos del pensamiento humano, y los cultos dirigentes de las grandes organizaciones obreras europeas. Y este sugestivo acuerdo entre obreros, médicos, pedagogos, químicos, matemáticos y representantes de todas las ramas de la ciencia, se realiza alrededor del esperanto, al que los sabios llaman UNA OBRA MAESTRA DE LOGICA Y SIMPLICIDAD.

Por eso me atrevo a sostener que los enemigos del esperanto son siem-

(10) Citado en M. Ritter Nunes: "Esperanto e Catolicismo", Río de Janeiro 1942, P. 23.

(11) Ibid.

(12) Ibid.

pre "sabios... que no saben el esperanto". Puesto que los verdaderos sabios reconocen y admiran en esta lengua artificial la perfección matemática con que cumplen todas las leyes que rigen la existencia y funcionamiento de todo idioma, menos la ley de la transformación en dialectos y su modificación radical.

Se cumple el viejo axioma: *Nihil volitum nisi praecognitum*. ("Nadie aprecia sino lo que conoce", o, lo que es lo mismo: "Nadie aprecia lo que ignora").

Veamos ahora qué es lo que se ha dicho del valor científico del E.

"Se ha repetido en varias ocasiones que las lenguas artificiales son instrumentos tan rudimentarios que no tienen ni pueden tener literatura; que no tienen valor educativo, no enriquecen el cerebro, no procuran ningún goce literario" (13).

Este es un cargo grave. Es curiosa esta lucha contra el E. Para cerrarle el camino se grita que está privado de una cualidad que es... justamente la más notable cualidad del idioma.

Charles BAUDOIN, de la Universidad de Ginebra, escribe (14): "En las discusiones sobre la lengua, la lengua internacional no se ha considerado lo siguiente: entre los diversos proyectos, el E. es la sola lengua literaria, y con esto ha adquirido vida y tiene capacidad de vida. El E. ha realizado esta habilidad: equilibrar la música con el álgebra, la capacidad de expresión de sentimientos con la capacidad de expresión lógica".

Dos profundos conocedores del esperanto, los autores de *Historia de la Lengua Universal*, explican que: "El E. no es una lengua artificial rígida y muerta, simple calco de nuestros idiomas, sino una lengua autónoma que posee recursos intrínsecos e ilimitados, que tiene una fisonomía original y un espíritu propio, una lengua capaz de vivir, de desarrollarse y sobrepasar en riqueza, flexibilidad y variedad a las lenguas naturales; en suma, una lengua susceptible de elegancia y de estilo, si se admite que la verdadera elegancia consiste en la simplicidad y la claridad, y que el estilo no es sino el orden que se pone en la expresión de su pensamiento" (Courat y Leau).

Emile Boirac (15), rector de la Academia de Dijon, concreta una explicación práctica del E. en materia de divulgación, de grandes autores extranjeros: "No sabiendo ruso, experimento una sensación literaria mucho más intensa y más original, leyendo obras de Tolstoy, Puskin, Garchin, traducidas al esperanto por un ruso, que cuando leo la misma obra traducida al francés por un francés; y la comparación de las dos traducciones, siempre que he podido hacerla, me ha mostrado invariablemente que la traducción esperanto era más rica y más precisa que la trad. francesa".

Del Prof. LANTI, uno de los más notables esperantistas actuales, son estas palabras (16): "Con razón dicen los italianos "Traduttore, traditore"! puede ser que yo mismo haya traicionado el pensamiento de Voltaire al

(13) Dr. Oroz. Obra citada.

(14) Revista *Clarté*, dirigida por H. Barbusse, 17—VII—1920.

(15) *Revue Pédagogique*, 15—1—1911.

(16) Conf. dada en la Univ. de Chile, 22—4—40.

traducir una de sus obras, pero ciertamente lo he hecho en menor grado que los que la han traducido a sus lenguas respectivas. Me autoriza sostener esto, el testimonio de esperantistas que dominan la lengua francesa y que compararon mi traducción con otras; así, el Prof. WAJBLUM, de Varsovia, me escribió lo siguiente: "Conozco "Le Candide" en el original y en dos magníficas versiones polaca y alemana, pero sinceramente le confieso que me he sentido sorprendido de la fidelidad y espiritualidad de la traducción esperanta. Toda la sutileza y encanto de la prosa francesa del siglo XVIII se ha conservado en nuestra lengua, mientras que en las otras no es más que un pálido reflejo".

Y termina el Prof. LANTI: "Acaso el hecho de que el artificial E. haya podido competir airoosamente con las antiguas lenguas polaca y alemana, ¿no es la mejor prueba de que el E. es la solución racional para resolver el problema de la desaparición de las barreras idiomáticas entre los pueblos". (17).

Yo me pregunto: ¿serían posibles los juicios tan categóricos de los profesores BAUDOIN, BOIRAC, WAJBLUM, si el Esperanto no dispusiera de los recursos estilísticos necesarios para expresar fielmente los complejos matices afectivos? ¿No es acaso más exacto afirmar, no que el E. carece de valor literario, sino, al contrario, que es un excelente medio de expresión de los fenómenos anímicos?

En la segunda parte de esta conferencia trataremos detalladamente en qué consisten esos recursos estilísticos, recursos de que carecen las lenguas indoeuropeas.

* * *

Refirámonos ahora a aquello que el E. no tiene ningún valor educativo ni enriquece el cerebro. Nosotros nos habríamos contentado con enviarle a quienes así opinan, las obras escritas — hace 25 años — por dos pedagogos suizos, Pierre BOVET y E. CLAPAREDE. Pero existiendo juventud e inquietudes científicas en este plantel universitario, me permito resumir las investigaciones pedagógicas del Congreso de Esperanto celebrado en Ginebra en 1922, por convocatoria del secretario general de la Liga de las Naciones. Cientos de profesores de 28 países, con representantes de 16 gobiernos, se dieron cita en el palacio de la misma Liga. Sólo en Alemania, informó el representante del Ministerio de Instrucción Pública, 630 profesores lo enseñaban a 22.000 niños ese año. Pero, por lo extenso de la materia tratada y por consideración a la clase de público que me escuchan sólo me detendré en un solo punto, de los muchos que se deberían tratar: el de la influencia del esperanto en el estudio de otras lenguas.

Por experimentos efectuados en 250 ciudades — como Udes. pueden ver, en escala gigantesca — se pudo constatar que cuando se enseña el esperanto a los niños, LO APRENDEN verdaderamente, llegan a saberlo. Esto no es una verdad de Perogrullo, pues se ha constatado que cuando los programas dicen que se enseñará el inglés, el francés, el chino o el le-

(17) Conf. cit.

tón, no quiere decir que al final del curso los niños SABRAN el idioma; no, sólo quiere decir que TERMINARAN la enseñanza de esa lengua. El E., en cambio, SE LLEGA A SABER, como se llegan a saber las cuatro operaciones o las tablas de multiplicar. En segundo lugar, la enseñanza del E. da muy luego al niño el sentimiento del progreso, y esta sensación es viva y permanente en el estudiante. Por cierto, muy diversa de la sensación de "marcar el paso" que produce la enseñanza de otros idiomas. Se crea, pues, una atmósfera de satisfacción, de alegría intelectual, lo que es el más poderoso aliciente dentro de la psicología pedagógica.

Me parece inútil insistirles a Uds. acerca de la fecundidad educativa de este ambiente de goce y de bienestar en relación, no con la enseñanza del esperanto, sino en relación con la totalidad del trabajo escolar, cuando a esos niños se enseña este idioma.

En tercer lugar, hay entre la enseñanza de la lengua auxiliar y la enseñanza de la lengua materna, una fecunda relación. Se constató, en efecto, que el mecanismo lógico del E., con sus raíces y afijos, pone al niño en condición de crear palabras. Una vez que se le ha explicado lo fundamental, el niño se siente incitado a formar palabras, y las forma con exactitud, en la medida en que piensa correctamente, donde ve bien las relaciones que hay entre dos ideas.

Esta creación de palabras, a la cual el niño se siente empujado, es un elemento precioso a juicio de educadores psicólogos — como BOVET y CLAPAREDE — que saben el valor educativo de la escuela activa y creadora. Y contar para este desarrollo mental del niño con un idioma, es precisamente el mejor hallazgo, pues la enseñanza de idiomas, que es principalmente nemotécnica, encuentra aquí el escollo principal.

En cuarto lugar, les presentaré una profunda observación que le permitió a Ch. BALLY idear un método para la enseñanza de la lengua materna. Conoció las lecciones con que un Prof. de Bruselas enseñaba a los niños a formar familias de palabras en esperanto. Captado el pensamiento, los niños creaban familias de palabras con un goce emocionante. Pero al aplicar aquella lógica al francés, descubrían fallas y engaños que los regocijaban.

En vez de partir de la palabra hacia la idea, se le ocurrió partir de la idea hacia la palabra, formando familias con los vocablos más variados, pero hermanados por medio del vínculo de la idea, creando así un vocabulario lógico. La comparación entre el esperanto y la lengua materna, había nacido, así, espontáneamente de los mismos niños.

Pero veamos algunos informes oficiales. El Ministerio de Instrucción de Inglaterra, comunicó lo siguiente a la Liga de Naciones: "Por experiencias hechas en tres escuelas, y controladas por inspectores competentes, se pudo comprobar que los niños que estudiaron esperanto, hablan y redactan mejor y quedan en mejores condiciones para comprender las dificultades gramaticales del idioma patrio". (18)

* * *

De Alejandra Fisher M. A. D. lit., directora en Bishop Auckland, que controló un ensayo subvencionado por el gobierno inglés, son estas palabras: "Se tomaron dos cursos paralelos de niñas de 12 años. En el primer año se enseñó E. al curso A, y francés al curso B. En el segundo año de estudio, se empezó a enseñar francés al curso A, mientras el otro continuaba con la enseñanza del francés. En el tercer año se juntaron los dos cursos. Pues bien, al final del tercer año, las niñas del curso A, sabían más francés, con un año de estudio, que el curso B, con tres años

Es una regla pedagógica muy conocida que los niños pasen más rápidamente de lo simple a lo complejo. Como primera lengua extranjera el E. es fácil. La segunda, se estudia con más entusiasmo y experiencia cuando se ha tenido éxito con la anterior... El E., pues, es una notable introducción al estudio de las lenguas extranjeras, y del latín, sobre todo". (19).

Hasta aquí el informe de la doctora Fisher. Comprobaciones semejantes efectuaron pedagogos suizos, checos, etc. El Gobierno de Latvia comunicaba: "Mediante el estudio del E., el alumno aprende la construcción de las lenguas indoeuropeas..., se ha podido comprobar que el E. facilita el estudio de las lenguas alemana, francesa e inglesa". (20).

Veinte profesores de las Universidades de Liverpool, Manchester, Oxford, Londres y de grandes colegios de Inglaterra lanzaron el siguiente llamado:

"En relación a la urgente necesidad, en las condiciones modernas, de una lengua auxiliar internacional, simple pero adecuada, que se aprenda fácilmente en todos los países y que se use libremente de palabra y por escrito en todos los órdenes de la vida, nos permitimos llamar la atención acerca de los méritos del E. y su lugar en la educación.

"Su uso práctico está perfectamente probado en más de 50 años. No menos de 30 Congresos Internacionales, con una asistencia media de 1,000 personas de 30 ó 40 países han sido todo un éxito. En dichas reuniones y en otras de especialistas, no ha habido necesidad de intérprete alguno.

"La lengua se usa hoy día en gran escala y con toda fluidez en viajes, relaciones culturales y de amistad personal. Además de esto, ha prestado ya considerables servicios en medios técnicos y profesionales. Hay lectores de Esperanto ya en las Universidades de Liverpool, Ginebra y Cracovia; obras originalmente escritas en esperanto, entre otras, la del Prof. BAUDOIN sobre Autosugestión, del Prof. P. BOVET sobre Psicoanálisis, y la del Prof. COLLINSON sobre Filología. Han aparecido muchas obras científicas y técnicas, especialmente en el Japón, donde se han editado trabajos sobre Química Orgánica e Inorgánica, Meteorología, etc. Se han publicado ya una serie de diccionarios técnicos, entre los cuales cabe mencionar el Diccionario Médico editado por la Asociación Mundial de Médicos Esperantistas. Solamente en 1931 se dieron 1204 audiciones radiales sobre esperanto y en esperanto, y 514 lecciones en radioemisoras en 21 países.

"La Asociación Internacional de profesores esperantistas registra has-

(19) Privat: ob. cit., P. 110.

(20) Privat: ob. cit., P. 110.

ta hoy, más de 7.000 profesores que poseen la lengua y más de 1.000 escuelas en 32 países en que funcionan regularmente cursos de esperanto.

“Recomendamos la adopción del E. como la primera lengua que se ha de aprender después de la nacional, en las escuelas de todo el mundo. Y no lo pedimos por razones generales, sino por razones específicas, a saber:

a) Un conocimiento práctico del E. se adquiere en un tiempo notablemente corto, si se le compara con el empleado para otras lenguas nacionales (en las que abundan dificultades de gramática, idiotismo y de pronunciación); su estudio es, pues, provechoso aun para los alumnos que no tienen ni tiempo ni capacidad para aprender una lengua extranjera ordinaria, lo bastante bien para poder usarla;

b) El E. prueba la capacidad lingüística y ayuda al profesor en la selección de alumnos que pueden útilmente comenzar el estudio de otras lenguas, y porque el idioma esperanto es un notable medio de introducción al estudio de esas mismas lenguas;

c) Su gramática lógica y el hecho de que su método de expresión sea claro y no de doble sentido, tiende a desarrollar la precisión en el empleo de vocablos;

d) El conocimiento del E. no sólo obra como estímulo para el estudio de otras lenguas, sino que conduce a un estudio más eficaz de la geografía, inclusive el interés general ganado, mediante la correspondencia, por la vida de otros países;

e) La literatura del esperanto, original y traducida, crece constantemente, y ya basta para justificar el estudio de la lengua por sí misma.

“Cordialmente nos unimos a los esfuerzos hechos para introducir el esperanto, como un ramo oficial de enseñanza y para afianzar su uso en las escuelas del orbe”.

(Revista Esperanto, Nov. 1933).

Podríamos agregar la circular del Ministerio de Instrucción Pública de Francia del 11—X—1938 en las que se permite oficialmente su estudio en las escuelas de segundo grado y en las escuelas técnicas. (Rev. Heroldo 18—XII—1938).

* * *

Prefiero poner a este tema un punto brusco. Las adquisiciones hechas en el campo de la pedagogía son tan seductoras y ricas que... extraña, extraña profundamente que alguien se haya atrevido a sostener en forma categórica: “¿El esperanto?, ¡No tiene ningún valor educativo!”.

No me bastaría una conferencia para agotar este solo tema. Y necesito unos minutos para otro asunto: si algunos abrigaban temores inspirados en principios científicos, habrán ya entrevisto, por lo menos, que los principios científicos no están en contra, sino resueltamente a favor.

Pero quedan en pie unos enemigos casi invencibles: los prejuicios, los terribles prejuicios que — como ciertos hongos — se multiplican fabulosamente y siempre a la sombra: a la sombra de la ignorancia.

Y de cierto tipo de ignorancia: la de los analfabetos letrados. Pues la masa popular ni discute el problema: el enemigo de la lengua universal auxiliar está en la personalidad que ha estudiado algo. Cualquier cosa, menos el esperanto.

Uno de los prejuicios — so capa de ciencia — suele presentarse así: Si todo el mundo hablara esperanto, al cabo de cierto tiempo irían las distintas razas introduciéndole cambios tales que al fin volveríamos al babelismo primitivo, a los innumerables idiomas. Ahí tienen, en prueba, la remota antigüedad en que griegos, romanos, indúes, germanos y eslavos hablaban el indoeuropeo. Y luego se fué diversificando. Por segunda vez se repitió el fenómeno con la lengua latina, que se fué diluyendo en las lenguas romances, hasta terminar en francés, italiano, español, portugués, rumano, etc. "Y del mismo modo — sostiene el Dr. OROZ — la lengua universal llegaría pronto a crear diferencias dialectales que la alejarían de su finalidad práctica". (21).

El argumento es hermoso pero falla por la base. De nuevo repetimos: el esperanto no va a realizar el milagro de hacer perder a los pueblos el rico caudal de su lengua vernácula; solamente se pondrá a su lado como idioma auxiliar, destinado a facilitar la difusión internacional de los valores nacionales.

Es obvio que la lengua internacional está mucho menos sujeta a alteraciones que una lengua autóctona. Por las siguientes razones: 1.—Su uso está limitado preferentemente a la expresión escrita, por naturaleza tradicionalista; 2.—No se aprende con el uso y la rutina en la primera infancia, sino mediante el libro y el maestro, es decir, cuando la inteligencia alcanza cierto desarrollo; 3.—Su uso oral es intermitente, limitándose al trato con los extranjeros, y 4.—Hay cuidado expreso de ceñirse a las normas establecidas para hacerse entender por los extranjeros.

Hay quienes insisten diciendo que, por lo menos, los distintos pueblos le irán introduciendo sus pronunciaciones peculiares, y al fin habrá un E. ruso, un E. alemán, un E. español, etc.

En la época romana fué posible la diversificación de los idiomas por causas que hoy no existen; a saber: 1.—los pueblos vivían aislados por las distancias; 2.—Las comunicaciones eran quiméricas; 3.—No se escribía sino entre contadas personas; 4.—Se buscaba la diferencia idiomática junto con la personalidad e independencia políticas; 5.—Sin ferrocarriles, telégrafos, prensa ni escuelas, los pueblos no tenían más contacto que con ocasión de las matanzas colectivas, en las gloriosas guerras nacionales; y 6.—Finalmente, el idioma común vino a ser, no el auxiliar, sino el idioma único.

¡Es cosa demasiado fuerte plantear hoy día los problemas y darles la misma solución de aquellos tiempos en que existían otras circunstancias!

Pero si este prejuicio es burdo, no falta alguno más sutil. Es así como se arguye que la mentalidad y cultura de un pueblo están como estereotipadas en su lengua, de donde se deduce que es imposible darle un medio de expresión común a mentalidades tan dispares.

Oiganse, en respuesta, las hermosas palabras de Boirac, rector de la Academia de Dijón:

"Creo que se exageran las diferencias irreductibles de la mentalidad de las diversas razas. Se olvida que si estas diferencias se han producido por ciertas causas, también pueden ser destruidas, o por lo menos, debilitadas, por otras ciertas causas. Gracias a los progresos de la ciencia, del

comercio internacional, del turismo, en una palabra, gracias a la multiplicación de relaciones internacionales, asistimos justamente a la aparición de una nueva mentalidad internacional que se va sobreponiendo cada día más a las diversas mentalidades nacionales, y es justamente este hecho lo que explica la necesidad de una lengua internacional nueva, órgano de esta nueva mentalidad. Cuando esta mentalidad internacional en formación, tenga a su servicio un órgano apropiado, se desarrollará mucho más rápidamente porque si la función crea el órgano recíprocamente el órgano amplifica la función". (22).

Así se expresaba E. BOIRAC en 1910. Hoy habría que agregar la influencia creciente de la radio, del cine, de la prensa, del avión y los mil adelantos de la ciencia, que hacen desfilar antes los ojos de cualquier hombre de la calle, los acontecimientos que preocupan en esos mismos instantes a todos los continentes del globo, y escuchar directamente el pensamiento, las aspiraciones y ansiedades de cada uno de los pueblos de la tierra.

"Un rasgo de superioridad de la civilización de occidente, es su marcada tendencia hacia el universalismo", dijo DUCATILLION O. P. (23).

Para terminar voy a insinuar algunas observaciones sobre psicología social, que surgen a raíz de plantearse este problema. La primera nos pone ante la vista el obscuro y multitudinario poder del instinto, que, teniendo su raigambre en nuestra vida animal, teme — con atávicos y misteriosos temores — los grandes vuelos que el espíritu del hombre propone a la sociedad.

El complejo del temor instintivo existe, y se ha manifestado, so capa de ciencia, de ironía, de sarcasmo y de diabólica persecución, en todos los casos de descubrimientos e invenciones que benefician a la Humanidad.

Son muy conocidos para Udes. los dramas de Colón y Pasteur, que fueron durante combatidos por las más altas corporaciones científicas de su tiempo. Colón tuvo que probar, contra la opinión universal, que también se podía llegar a la India por occidente, es decir, que la Tierra era redonda. Pasteur tuvo que rectificar conceptos falsos, profundamente arraigados en el espíritu científico de su tiempo.

En Alemania los peritos demostraron sin sombra de duda, que si un tren andaba a la tremenda velocidad de 24 kms. por hora, a los viajeros les brotaría a torrentes la sangre por las narices.

El gran sabio norteamericano Simón Newcomb escribió en 1906, cuando el aeroplano estaba a punto de triunfar y convertir en realidad los sueños de los inventores: "La demostración de que no hay combinación alguna de substancias y fuerzas conocidas por medio de las cuales pueda formarse una máquina práctica que dé al hombre la capacidad de volar, me parece tan completa como puede serlo la demostración de cualquier fenómeno físico". (24).

(22) Boirac, obr. cit.

(23) Conf. U. Católica de Chile 1945.

(24) Technological Trends and National Policy.

Henry Norton, presidente de una de las principales escuelas de ingeniería de EE. UU., protestó cuando se anunció en la prensa que los experimentos de Edison en el alumbrado eléctrico habían tenido un éxito maravilloso. "Todos los que conocen el asunto — declaró categóricamente — saben que los experimentos fueron un fracaso notorio". (25).

En contra del escocés Simpson — que quiso ser el primero en Inglaterra en usar el éter sulfúrico como narcótico en las operaciones quirúrgicas — se levantaron no sólo sus colegas y políticos más eminentes, sino que un obispo, desde el púlpito, llegó a sostener que el uso del éter era una innovación satánica por cuanto suprimía los gritos de dolor, que constituyen el único llamado que escucha Dios...

La segunda observación a que quiero referirme, está hecha por un sociólogo:

"El valor educativo del idioma internacional, — ha escrito — se explica fácilmente. Se aprende el esperanto con la mira principal de vincularse con las naciones extranjeras y poner en común el acervo de la cultura. El idioma ha sido creado para llamar a comunión espiritual a todas las naciones del orbe. Se apoya, pues, sobre cuatro pilares: 1.—En la afirmación de la igual dignidad de todas las razas; 2.—En el respeto y aprecio de la vida cultural y de la personalidad de cualquier pueblo; 3.—En el derecho inalienable de los hijos de todos los países, a participar sin discusión, de los adelantos de la ciencia, del arte, y técnica; y 4.—En el deber de poner en común, sin exclusivismos, todos los bienes espirituales que progresivamente amplían y aseguran la dignidad del hombre y su bienestar social".

"Esta actitud del hombre es connatural a su interés por el E. y se nutre día a día en su contacto epistolar y literario con todos los puntos de la Tierra, con otros climas mentales, otras sensibilidades, otras maneras de concebir y vivir la vida, otras inquietudes humanas. El idioma universal como vehículo de aproximación para que los pueblos se conozcan y comprendan, resulta un poderoso instrumento de la Paz, y, por eso mismo, una adquisición de indiscutible valor educativo". (26).

"La meta de la educación — dice Bertrand Russel — es la fraternidad universal". (27).

Hasta aquí las palabras del sociólogo. Terminaremos con esta frase lapidaria de C. ATTLE: "La base de la Paz está en los corazones de los hombres, y creo que mientras más ciudadanos del mundo se conozcan entre sí menos probable será la aparición de la actitud emocional que hace posible la guerra" (28). Pues bien, ahí está el esperanto en el corazón de no menos de cinco millones de hombres, de todas las naciones, contribuyendo momento a momento, y a pesar de las magníficas y autorizadas objeciones en su contra, a la sublimación de esa ACTITUD EMOCIONAL de que nos ha hablado Attle, que hace posible la guerra. Por eso repetimos con Carlyle:

"Cuando los hechos están hablando, cállense las palabras".

(25) *Tecnological Trends and National Policy*.

(26) *Recaredo Borja*.

(27) *Citado en revista Zig-Zag, 25—5—45*.

(28) *"El Mercurio", 14—XI—1945*.